FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo Pérez

LA EURO DE LAS ONCE SEDES

Italia ha ganado la **Euro 2020-21** y **España** no ha estado lejos de hacerlo, "perdiendo" por penaltis contra el vencedor final. No ha sido una mala competición, con juego y goles, pero sí que se ha visto envuelta en una problemática: sede única, en un solo país, o en varios.

La idea del entonces secretario general de **UEFA**, **Gianni Infantino** y del presidente de aquélla, **Michel Platini**, era sobre el papel la de darle un mayor valor a la competición, expandiéndola por todo el continente. No estaba mal visto y, de hecho, los espectadores lo han valorado en forma positiva, pudiendo acceder a partidos que, de otra manera, tardarían años (o nunca) en ver.

Sin embargo, los jugadores no han tenido la misma visión, ya que, en algún caso las distancias y los kilómetros acumulados han sido excesivos y, para determinadas selecciones, mucho mayor que sus oponentes, creando una sensación de favoritismo de unas sobre otras.

No voy a decir que no fuera cierto y que el cansancio acumulado haya podido pasar factura, por ejemplo a **Ucrania**, que hubo de moverse como un yo-yo viajero.

Pero, en general y a falta de ver si esos toma y daca de aviones pudieron influir en la eliminación o no de algunos equipos, creo que la sensación ha sido positiva, pudiendo darle una dimensión verdaderamente europea al acontecimiento. En otros eventos, como los **Juegos Olímpicos**, las sedes se amplían a la mera situación geográfica del lugar. **Múnich 1972** tuvo a **Kiel**, 900 kilómetros, sus competiciones de vela, por ejemplo.

Debemos reflexionar sobre si la expansión tiene efectos de interés para que el fútbol no se circunscriba a un solo lugar o, en el caso de los títulos europeos, a solo unos cuantos países. Eso es lo que se intenta, a mi entender, con las once sedes: que el fútbol no sólo sea visto por los aficionados (sobre todo los más jóvenes), como algo lejano, televisivo, y que pueda sentirse como propio.

SUIZA RECORRIÓ HASTA 9.970 KILÓMETROS SOLAMENTE EN LA FASE DE GRUPOS

Creo que se ha logrado y yo mismo estuve en **Sevilla** en el primer partido de la selección española y me sentí parte de la Eurocopa. También es cierto que era mi primer encuentro desde que el coronavirus nos cerró (casi) todas las puertas de los estadios. Si el fútbol está en constante competición, no ya con otros deportes, sino también con otros entretenimientos, el llamar a la casa del posible aficionado no fue mala idea.

Por lo tanto, demos a la aventura un aprobado alto y veamos si puede prolongarse en el tiempo. Una encuesta entre los espectadores europeos no sería una mala idea, con el fin de que UEFA tuviera una idea más clara de lo que se ha apreciado su nuevo formato competitivo y, así, intentar mejorar en lo que se pueda.

Vacunado ya de mis dos dosis, y a pesar de la quinta ola, me siento más tranquilo y viajar se torna posible, dentro de lo que se nos permita. Recomiendo esta semana la última novela de **John Grisham**, 'Sooley', que no tiene nada que ver con sus anteriores y trata de los sueños deportivos, del baloncesto y las guerras étnicas, para pasar una tarde-noche veraniega con alguna bebida, con permiso de **Ronaldo**, **Pogba** y de los patrocinadores...

ANGELO CARCONI

'LA BELLA ITALIA', campeona de esta Eurocopa 2020 disputada en 11 sedes diferentes y con muchos kilómetros a cuestas.